

## **EL MANTENIMIENTO DE LAS CUBIERTAS.**

---

Gracias a la adopción de unas ruedas gruesas, de esculpido agresivo, nuestras bicicletas gozan de un nivel de tracción y amortiguación muy superiores a los de las bicis convencionales. Los cuidados son mínimos para mantener a punto esta parte de nuestra montura.

La superficie de rodadura de una cubierta, después de muchos kilómetros de utilizarla exclusivamente por la montaña, se llena de partículas de polvo y suciedad. Para recobrar su "mordiente" original la podemos lavar con un cepillo de pelo duro y agua caliente.

Para dejar "bonitos" los flancos de color claro de una cubierta no hay nada mejor que una vaporeta.

En algunos terrenos (pizarrosos esencialmente) podemos propiciarle un corte a las lonas de la cubierta, quedando la cámara de aire al descubierto. Para repararla pegaremos por su cara interior uno o varios parches. Si fuera un corte importante (más de 1 centímetro) la coseremos con hilo de poliéster fuerte y pondremos un refuerzo de plástico (lo podemos sacar de una botella de detergente o de leche), así evitaremos que la "cicatriz" quede abultada.

Algunas combinaciones entre llantas y cubiertas resultan un tanto explosivas a la hora de arreglar un pinchazo: hay que emplear tres desmontables para desmontarlas o montarlas y, aún así sudamos tinta. Una de mis primeras bicicletas me daba este problema y decidí llevar en la bolsa de herramientas un trocito de pastilla de jabón. Sólo era necesario echar unas gotas de agua y frotar con el jabón entre la cubierta y la llanta para conseguir sacarla con un solo desmontable y montarla con las manos exclusivamente.

Si alguna vez no dispones de desmontables, puedes habilitar unos de fortuna valiéndote de las palancas del cierre rápido de las ruedas o del sillín.